

BOLETIN ECONOMICO

DE LA

CÁMARA DE COMERCIO DE ESPAÑA EN PARÍS

Publicación Mensual dedicada al fomento en Francia de los Intereses industriales mercantiles y artísticos de España y de los Estados Hispano-Americanos

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

	Año.	Semestre.
Francia y países de la Unión postal	10 fr.	5 fr.
Restantes países . . .	12 fr.	6 fr.

Número suelto : 0 fr. 75.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN EN LAS OFICINAS DE LA CAMARA

52, Rue de la Victoire, 52

PUNTOS DE SUSCRICIÓN

En la administración del Boletín y en las principales librerías de Francia y del extranjero.

Anuncios y comunicados a precios convencionales.

Año I.

Paris. — Setiembre de 1887

NÚMERO 3.

ADVERTENCIA

Participamos á nuestros lectores, y con especialidad á los señores socios de la Cámara, que desde el día 14 de octubre quedarán definitivamente instaladas las oficinas de la Cámara y la redacción y administración de este BOLETÍN en la rue de la Victoire, núm. 52. Las horas de oficina serán de 9 á 12 por la mañana y de 2 á 6 por la tarde, con excepción de los domingos y demás días festivos. Los señores socios podrán acudir durante esas horas al salón de lectura, donde encontrarán á su disposición varias revistas especiales y no pocos periódicos de Francia y de España.

LA EXPOSICION UNIVERSAL

Creemos que ha llegado el momento de ocuparnos y aun de preocuparnos con este asunto de la Exposición Universal de 1889, olvidado al parecer por todas las Cámaras de Comercio de España, y preterido sin duda por nuestro gobierno para ocasión más perentoria y difícil.

Desde luego la primera cuestión que surge naturalmente al examinar este asunto consiste en si España debe ó no tomar parte oficial en este gran certamen. La opinión de las Cámaras de Comercio de la Península sería en este punto de notoria importancia, y acaso diera por resuelto el problema apaciguando susceptibilidades de carácter político ó dificultades de índole económica en que pudiera fundarse la negativa por el gobierno de la participación oficial.

En nuestro concepto la participación oficial de España en la Exposición de 1889, se evidencia de tal manera, que basta sólo reflexionar un momento la cuestión para que resulte demostrada. Obsérvese en primer lugar que el suceso histórico con que se pretende relacionar la Exposición á que nos referimos es sólo una particularidad externa que en nada modifica el propio y natural sentido del acto. Que la Exposición se verifique en 1889 ó en otra fecha cualquiera, ante todo será una Exposición, un certamen de la industria universal, y ciertamente que ninguno de los expositores concurrirá con sus productos para enaltecer ó desprestigiar el recuerdo histórico, sino para luchar en buena lid con los demás expositores y obtener el premio debido á su laboriosidad y á su ingenio.

Pero aun admitiendo que el simbolismo de la fecha tenga alguna importancia, no hay razón ninguna que justifique la abstención de nuestro gobierno, porque bien considerado el recuerdo histórico, esa célebre data de 1789, no significa otra cosa que el triunfo de la monarquía constitucional en con-

tra de la monarquía absolutista, sin que en buena lógica pueda cargarse á su cuenta el giro que tomaron los sucesos en los años siguientes y con especialidad en la época de la Convención.

Queda sólo el ejemplo de los demás Estados de Europa que no concurrirán oficialmente á la Exposición de 1889, pero este ejemplo no debe decidir de la actitud de España, á no ser que estemos dispuestos á contagiarnos de lo malo, y á dejarnos guiar de una ciega imitación. Casualmente por lo mismo que esos Estados no prestan su concurso oficial á la Exposición de 1889, debemos nosotros prestárselo, obteniendo de este modo condiciones ventajosas para nuestros expositores, y una más alta y eficaz influencia en el certamen.

Nótese que no es posible separar en absoluto la industria de un país del país mismo que representa, y que por tanto al concurrir los industriales españoles á la Exposición de 1889, concurre en realidad la industria de la nación, quedando sometido al litigio el nombre de España. ¿Y bien! ¿Cómo ha de justificarse que un gobierno se desligue de todos estos intereses, los abandone á su dirección particular y deje de prestarles el apoyo necesario, la fuerza, el prestigio propio de su altísima representación, siendo así que en última instancia están en juego no sólo las conveniencias personales sino lo que toca á la nación misma en orden á una de las más importantes de todas sus manifestaciones, la que se refiere á la industria y al comercio?

Ni tampoco la negativa de los grandes Estados europeos puede dar por resuelto el problema en lo que toca á la nación española, porque aquellos Estados se encuentran en situación especialísima, ya por consideraciones de política internacional, ya por motivos de orden interior. Así, por ejemplo, Italia girando en la órbita del imperio Alemán, y manteniendo una especie de actitud recelosa en lo que respecta á Francia, no podía concurrir de una manera oficial y solemne á la Exposición de París sin flagrante contradicción. En cuanto á Rusia, puede decirse que constituye una excepción en el derecho público europeo y que sus actitudes y resoluciones no pueden verdaderamente causar estado.

Queda Inglaterra, ¿pero acaso la industria inglesa, la primera del mundo, necesita para nada del concurso del gobierno? Inglaterra no ha concurrido oficialmente á ninguna de las Exposiciones anteriores, y al seguir idéntico procedimiento con la de 1889, no hace otra cosa que mantener su actitud tradicional y sistemática.

Hemos dicho que Italia no concurre oficialmente y necesitamos hacer una aclaración, porque sino concurre oficialmente, en cambio toma iniciativas, y resoluciones que apenas si se diferencian del concurso oficial. Así la comisión que ha llegado á París recientemente para las negociaciones preliminares del tratado de comercio franco-italiano, trae también misión especial para ocuparse en los asuntos de la Exposición y resolver cuestiones interesantísimas, entre otras la del sitio que habrá de concederse á los expositores italianos. Por otra parte, la

Cámara de Comercio de Italia en París ha constituido un Comité de la Exposición que se ocupa activamente en los trabajos preliminares indispensables.

Creemos que dada la importancia del comercio franco-español, el asunto nos interesa demasiado para que le miremos con indiferencia ó apatía. Urge pues, que las Cámaras de Comercio de la Península atiendan á este fin primordial de su institución y tomen desde luego la iniciativa, bien aconsejando al gobierno lo que juzguen más conveniente, ó ya delegando alguna representación al efecto de que la acción particular se una con la general para obtener el mejor resultado posible.

Lo repetimos, es tiempo ya de resolver esta cuestión y no vemos otro camino que el que acabamos de indicar.

CAMARA DE COMERCIO DE ESPAÑA EN PARÍS

SOCIOS ELECTORES Y EXTRANJEROS

Segunda lista

D. A. Abbona, 54, rue Lafayette.
D. Antonio Blanch, 11, rue Boissonnade.
D. Benjamín M. Delgado, 49, rue Turgot.
MM. A. Lefloch et Comp, 5, rue des Quatre-fils.
Sres. Saavedra hermanos, 38, rue Blanche.
D. Luis de Loma, quai du Port de-Bercy.
Sres. Ed. Santos y Comp, 46, rue de Provence.

LOS MINISTROS Y LOS CÓNSULES DE LAS REPÚBLICAS HISPANO-AMERICANAS

señores ministros y los señores cónsules de las Repúblicas Hispano-Americanas han contestado ya en su mayor parte á la comunicación de la Cámara de Comercio de España en París en que se les participaba su nombramiento de miembros honorarios de la misma, y el acuerdo tomado para que los ciudadanos de dichas Repúblicas pudiesen ingresar como socios en igualdad de derechos que los socios españoles.

Las adhesiones que hasta ahora ha recibido la Cámara son las siguientes, cuya importancia apreciamos en lo mucho que valen y significan.

CONSULADO DE LA REPÚBLICA DEL PARAGUAY

2, rue Moncey.

Paris 26 août 1887.

Monsieur le Président:

Je suis très honoré du vote par lequel vous me nommer membre honoraire de la Chambre de Commerce d'Espagne à Paris, ce dont vous avez bien voulu me donner connaissance par votre avis du 20 juillet dernier.

J'accepte ce titre et ses devoirs avec le plus grand plaisir.

Je mets volontiers mes faibles lumières à votre disposition: trop heureux si mon concours peut être utile au but élevé que vous vous proposez et pour la réussite duquel je fais les vœux les plus ardens.

Je recevrai avec le plus grand intérêt toutes les communications concernant votre œuvre.

Veuillez agréer, Monsieur le Président, l'expression de mes sentiments dévoués et reconnaissants.

CH. CADIOT (consul)

Monsieur le Président de la Chambre de Commerce d'Espagne à Paris.

CONSULADO GENERAL

DE LA REPÚBLICA ARGENTINA EN FRANCIA

París setiembre de 1887.

Señor Presidente:

He tenido el honor de recibir la atenta carta de Vd. fecha 20 de julio último, por la que se sirve participarme que S. E. el Señor Embajador de España en París accediendo a la solicitud de esa Cámara, había resuelto facultarla para admitir en ella en calidad de socios electores a los ciudadanos sud-americanos y ofrecerles tres puestos de vocales en el seno de la Junta Directiva.

Me he impuesto con particular satisfacción de dicha comunicación que pondré en conocimiento de mi Gobierno para los fines convenientes, al mismo tiempo que la daré a conocer a los argentinos residentes en esta capital a fin de que puedan, llegado el caso, aprovecharse de las ventajas que indudablemente reportarán de tan importante resolución, así como de las facilidades que les son ofrecidas para alcanzar este fin, todo lo que redundará, no lo dudo, en beneficio de ambos países.

Permitame Vd., Señor Presidente, al terminar la presente, que le dé mis más expresivas gracias por el nombramiento de miembro honorario de la Cámara de Comercio de España en París, que se sirve ofrecerme y que me sería grato aceptar desde luego, si mi carácter de funcionario público no me obligara a recabar previamente la aquiescencia de mi Gobierno.

Me es grato, con este motivo, saludar a Vd., Señor Presidente con mi más distinguida consideración.

El Cónsul general de la República Argentina.

ANGEL M. MENDEZ.

Al señor Presidente de la Cámara de Comercio de España en París.

CONSULADO GENERAL

DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS EN FRANCIA

París agosto 26 de 1887.

El 24 del corriente tuve el honor de recibir la grata comunicación de fecha 20 de julio pasado, firmada por los Sres. Presidente y Secretario General interino de la Cámara de Comercio de España en París, en que se sirven conferirme el nombramiento de miembro honorario de dicha corporación y participarme la generosa resolución de la Junta Directiva, aprobada por el Excmo. Señor Embajador de España en París; para hacer extensivo en su seno a los hispano-americanos el título de socios electores.

Con mucha gratitud acepto el título de socio honorario de esa Cámara de Comercio que, al extender a los hispano-americanos las franquicias privativas de sus socios nacionales, representa dignamente, en este orden a la noble nación que, con el descubrimiento de América, abrió nuevos rumbos al comercio y ensanchó los linderos de la civilización.

Sirvânse Vds. aceptar los sentimientos de estima y consideración con que me suscribo su muy atento y obsecuente servidor.

J. DIAZ.

Señores Presidente y Secretario General interino de la Cámara de Comercio de España en París.

LEGACIÓN

DE LA REPÚBLICA DOMINICANA

París 24 de agosto de 1887.

Muy señores míos: Tengo el honor de acusarles a Vds. recepción de su apreciable carta de 30 de julio

próximo pasado, comunicándome que la Junta Directiva de la Cámara de Comercio de España en París ha tenido a bien elejirme miembro de su Junta.

Le suplico a Vds. acepten mis más expresivas gracias por el honor que Vds. me confieren y que acepto con mucho placer y agradecimiento.

La República Dominicana tiene una simpatía inmensa con la madre patria España y haré cuanto esté en mi poder, como siempre lo he hecho para estrechar y fomentar las relaciones comerciales que existen entre ambos países.

Ruego a Vd., Señor Vicepresidente, sea mi intérprete en esa Junta para ofrecerle la expresión de mi agradecimiento por el honor que se ha dignado conferirme.

Con la más alta consideración quedó de Vds. muy atento S. S. Q. B. S. M.

EMANUEL DE ALMEDA.

Excmo. Señor Vicepresidente de la Cámara de Comercio de España en París.

LEGATION DE BOLIVIA EN FRANCE

44, Avenue des Champs-Élysées

París agosto 25 de 1887.

Señor:

Hoy ha llegado a mis manos el atento oficio de 30 de julio último, en la que Vd. en su calidad de Vicepresidente de la Cámara de Comercio de España en París, se sirve comunicarme los siguientes acuerdos:

1.º Nombramiento de miembros honorarios de la Cámara de Comercio a todos los Ministros y Cónsules de las Repúblicas Hispano-Americanas.

2.º Admisión de los Ciudadanos de aquellas Repúblicas residentes en París en calidad de socios electores, ofreciéndoles tres puestos de Vocales de libre elección en el seno la Junta.

3.º Poniendo a disposición de los mismos el local de sus Oficinas, rue Lafayette 72, para las reuniones y para la exposición de muestrarios de los productos Peninsulares y Americanos.

4.º La resolución de una publicación de un Boletín que registre los trabajos de la Cámara y represente todos sus intereses.

Aplaudo las liberales disposiciones con que inaugura sus trabajos la Cámara de Comercio de París; y por mi parte, acepto, como alto honor, ser miembro de ella.

Así mismo agradezco a nombre de los ciudadanos de la Colonia Boliviana la concesión que se les hace, y me permito indicar los nombres de algunos de ellos, tales como D. Ventura Farfan (accidentalmente ausente) D. Alcides Granier y D. Joaquín Caso, antiguos comerciantes.

Entre los grandiosos fines que se propone la Junta que Vd. dignamente preside, se nota la de estrechar vínculos de la antigua Madre Patria con sus hijas las Repúblicas Hispano-Americanas, pensamiento elevado y generalmente aceptado, que el Gobierno de Bolivia acata con verdadero interés. Por esto me propongo transcribirle el oficio que contesto.

Aprovecho esta ocasión para ofrecer al Sr. D. Prudencio Ibañez Vega, el testimonio de mi más distinguida consideración.

ANICETO ARCE.

REPÚBLICA ARGENTINA

22, rue de Tehéran, París.

París 29 de agosto de 1887.

Señor Vicepresidente de la Cámara de Comercio de España en París, 72, rue de Lafayette, París.

Señor Vicepresidente:

Sinceramente agradecido por la distinción que esa Cámara de Comercio de España ha tenido a bien acordarme, y pidiendo al Sr. Vicepresidente quiera hacerse intérprete de este sentimiento respecto de dicha corporación, me es grato avisarle recibido de la comunicación fecha 30 de julio último que Vd. ha tenido la complacencia de dirigirme.

Ruego también al Señor Vicepresidente lleve a conocimiento de la Cámara de Comercio de España que haré cuanto esté de mi parte para coadyuvar a sus fines y corresponder así a los sentimientos de fraternidad internacional que le animan respecto a las Repúblicas del Sud-América.

Saludo al Señor Vicepresidente con mi distinguida consideración.

El Ministro de la República Argentina.

J. C. PAZ.

CONSULADO GENERAL DE SAN SALVADOR

CARLSBAD, BUREAU RESTANT

Setiembre, 11 de 1887.

Señor Presidente:

Viviendo en el campo desde el mes de junio acabo solamente de recibir su atenta comunicación del 20 de julio por la cual Vd. me hace la honra de poner en mi conocimiento que la Junta Directiva de la Cámara de Comercio de España en París en su sesión del 14 de marzo acordó por unanimidad nombrar miembros honorarios de la Cámara a los Ministros y Cónsules de las Repúblicas Hispano-Americanas residentes en París, y que se había presentado la correspondiente solicitud al Excmo. Señor Embajador que resolvió de conformidad.

Grande es mi satisfacción, Señor Presidente, al tomar conocimiento de aquella resolución, aceptando con el mayor gusto el nombramiento que se ha dignado Vd. ofrecerme de miembro honorario de esa Cámara de Comercio.

A mi vuelta a París, en los primeros días de octubre, tendré el honor de presentarme a su Oficina, Señor Presidente, para hacer su personal conocimiento y entendernos sobre los modos más prácticos del desarrollo que hay que dar a las relaciones entre la vieja patria Española y los Estados de la raza latina, cuyos intereses son tan grandes.

Me es grato, Señor Presidente, tener el honor de manifestarle la seguridad de mis sentimientos de muy alta consideración.

E. PECTOR.

Señor Presidente de la Cámara de Comercio de España en París.

LEGACION DE GUATEMALA

París 18 de agosto.

Sres. Presidente y Secretario General de la Cámara de Comercio de España en París.

Señores: Hoy he tenido el honor de recibir la atenta carta de Vd. fecha 30 del último julio, en la cual se sirven participarme que en su sesión de 14 de mayo del corriente año la Junta directiva de esa Cámara de Comercio se sirvió nombrarme uno de sus Miembros honorarios.

Asimismo tienen Vds. la amabilidad de poner a la disposición de los Guatemaltecos residentes en París, el local de sus Oficinas en la rue Lafayette, núm. 72, y también se sirven avisarme que la Cámara había resuelto publicar desde el mes de julio un Boletín que ponen Vds. a las ordenes de esta Legación de una manera incondicional.

Muy sensible a estas muestras de distinción tengo el honor de manifestar a Vds. mi agradecimiento y de decirles que me apresuraré a poner en conocimiento de mi Gobierno la comunicación que contesto para los fines a que pueda dar lugar convencido como Vds. que esta nueva institución está llamada a prestar importantes servicios al comercio de las Repúblicas Hispano-Americanas en sus relaciones con Francia y con España.

Soy de Vds., Señor Presidente y Señor Secretario General, con la más distinguida consideración, muy atento servidor,

GRISANTO MEDINA.

CONSULADO DE GUATEMALA EN PARÍS

París 23 de agosto de 1887.

Señor Secretario General de la Cámara de Comercio de España en París.

Señor Secretario:

He tenido el honor de recibir el atento oficio de Vd. fecha 20 de julio próximo pasado, avisándome que la Junta Directiva de la Cámara de Comercio de España en París, ha tenido a bien nombrarme miembro honorario de ella.

Asimismo se sirve Vd. participarme que la Cámara ha resuelto publicar un Boletín que se sirve Vd. ofrecerme de una manera incondicional.

Muy sensible a estas muestras de distinción tengo el gusto de ofrecerme de Vd. afectísimo atento S. S. Q. B. S. M.

E. MANZANO TORRES.

CORRESPONDENCIA OFICIAL

MINISTERIO DE ESTADO

SECCIÓN DE COMERCIO

De orden del Señor Ministro de Estado pongo en conocimiento que ha recibido y leído con interés su importante comunicación de 10 del corriente relativa á los alcoholes extranjeros.

Dios guarde á V. E. muchos años.

Madrid 29 de agosto de 1887.

Señor Presidente de la Cámara de Comercio Española en París.

El Subsecretario
José Gutiérrez Agüera.

LA CÁMARA DE LÉRIDA

Y LA CUESTIÓN VINÍCOLA

La Cámara de Comercio de Lérida ha dirigido al señor ministro de Estado la siguiente comunicación que por su importancia reproducimos y que recomendamos con toda eficacia á la atención de nuestros lectores.

Dice así:

Excmo. Sr. ministro de Estado:

Investida esta Junta con el honroso y amplio voto de confianza que le concedió la Asamblea general, para gestionar cerca del Gobierno en favor de los intereses vinícolas y vitícolas del país, acude nuevamente solicitando del celo patriótico que en V. E. reconoce una pronta solución en el importantísimo asunto de los alcoholes de industria.

Se ha entrado ya en el primer período de la campaña vinícola del presente año y sabe esta Junta que en todos los centros productores de la provincia reina una alarmante paralización que preocupa hondamente á cosecheros y comerciantes.

Con considerables las existencias de vinos procedentes de la última cosecha y puede ocurrir el conflicto si la calma continúa, como es desgraciadamente probable, de no poder los cosecheros emvasar el vino de la cosecha cercana.

La elaboración de *mistelas* pasa también por crítico período, pues, son muchísimos los fabricantes que no se atreven á emplear espíritu de industria ante las manifestaciones de la opinión y en la expectativa de las disposiciones del Gobierno y en la vista de las leyes garantía que se aplican en Francia y hasta en América; pues no ignorará V. E. la importante ley sobre vinos puros que ya ha comenzado á regir en California prohibiendo terminantemente para los encabezamientos todo alcohol que no proceda del zumo de la uva.

Las destilerías tampoco se deciden á reanudar los trabajos de largo tiempo interrumpidos ó á reformar los sistemas de destilación, ya que no conocen las definitivas soluciones que habrán de prevalecer.

Todo esto, en los precisos momentos en que va á comenzar la vendimia, constituye un estado tal de incertidumbres, que va tomando el grave carácter de crisis ruinosa para el productor y el fabricante.

Los fabricantes alemanes cambiando de actitud, ofrecen las clases más superiores y mejor rectificadas sin duda alguna con el propósito de producir una reacción favorable á sus intereses y no perder el mercado español, y quizá para evitar que de practicarse análisis resultará evidente lo nocivo de sus productos.

De modo que en tanto que aquí no se adoptan resoluciones concretas que fijen definitivamente la situación, no cesan las activas gestiones de las fábricas extranjeras ofreciendo sus alcoholes y continúa por desgracia asimismo la introducción sin trabas ni fiscalización alguna que garantice los sagrados intereses de la salud pública.

La opinión se ha mostrado unánime y apercibida á rechazar todo vino y licor encabezado ó preparado con el alcohol de industria. En todas las clases y esferas ha arraigado el propósito de relegar los aguardientes que no procedan del zumo de la uva y esta actitud que será persistente y progresiva, creará más ó menos tarde la necesidad de prescribir el espíritu de industria, viniendo entonces una enorme baja en los derechos de la importación sin que oportuna y previsora se haya procurado

en una ú otra forma la compensación de aquella baja.

Si en el interior se rechaza todo preparado de alcohol de industria y en el exterior no se admite ó se dificulta la introducción de los vinos encabezados con espíritu que no sea puro, el conflicto será gravísimo y de funesto alcance.

Y tenga en cuenta V. E. que no cabe vacilar ante la aseveración lanzada de que necesitamos alcohol industrial para remontar y exportar nuestros vinos. Los de baja graduación sólo sirven para desacreditar nuestra rica producción vinícola y son precisamente los que necesita la destilería española para volver á renacer.

Y esto aparte, del millón próximamente de hectolitros de espíritu alemán que se introducen en España, basta solo la quinta parte para los encabezamientos, restando 800,000 que sirven únicamente en detrimento de la salud pública.

La pureza de nuestros vinos se impone como única medida de salvación y esto se conseguirá, Excelentísimo Señor, el día en que se proscriban en absoluto los alcoholes nocivos, las drogas y los preparados colorantes. Entonces y solo entonces, alcanzaremos el puesto preferente á que tenemos derecho.

Esta Cámara cree que todo aplazamiento es fatal y que de no acelerar la solución, el conflicto no está lejos y por esto no puede permanecer pasiva y estúpida llenar un deber, que de seguro V. E. apreciará digno y patriótico, esponiendo á su ilustración y recto criterio los hechos y consideraciones que anteceden para que se sirva tomarlos en cuenta; rogándole respetuosamente que, atendiendo á lo gravísimo de las circunstancias se digne iniciar y proponer al Gobierno de S. M. la adopción de cuantas medidas tiendan á impedir de una manera eficaz el uso de los alcoholes nocivos, la falsificación de vinos y licores y á la vez cuantas disposiciones sean necesarias para que nuestras destilerías puedan ofrecer sus espíritus puros en condiciones favorables á las necesidades de cosecheros y fabricantes.

Así lo espera esta Junta en bien de la riqueza vinícola nacional y para honra de V. E. y del Gobierno de que dignamente forma parte.

Dios guarde á V. E. muchos años.

Lérida, 4 de setiembre de 1887. — El Presidente, José Sol Torrens. — El Secretario general, Francisco Rexach.

La Cámara ha recibido además la siguiente comunicación del señor ministro de Estado, cuyo informe evacuará á la mayor brevedad posible.

MINISTERIO DE ESTADO

ASUNTOS COMERCIALES

Circular

Trascurrido el plazo de un año concedido á las Colonias británicas que tienen facultad legal para separarse del convenio Comercial de 26 de abril de 1886 vigente entre España y la Gran Bretaña, sin que ninguna de aquellas haya manifestado el propósito de quedar excluida del citado pacto internacional, los productos españoles disfrutaban en todas ellas de las ventajas estipuladas en el mismo, hasta 1892.

En su consecuencia, de Real Orden me dirigió á la Cámara de Comercio que V. S. tan dignamente preside, á fin de que, con la notoria competencia y el celo que le distingue y reclama la importancia del asunto, se sirva participar á este Ministerio cuanto le conste acerca de los Aranceles de las Colonias inglesas, á fin de esclarecer si por virtud del criterio adoptado para aplicarlos, existe ó resulta algún derecho diferencial en contra de los productos españoles, en especial de los vinos, para, caso afirmativo, reclamar las modificaciones á que nos dan derecho las estipulaciones del citado convenio.

Dios guarde á V. S. muchos años.

Madrid, 24 de setiembre de 1887.

S. MORET.

Señor Presidente de la Cámara de Comercio Española en París.

UNA REAL ORDEN IMPORTANTE

Por el ministerio de Hacienda se ha dictado la real orden que nuestros lectores encontrarán al pie de estas líneas, y que sino viene á resolver por completo en España la cuestión de los alcoholes de pro-

cedencia alemana, fija y establece al menos limitaciones considerables y muy dignas de tener en cuenta. Varios periódicos de Madrid y algunos otros franceses han censurado la medida del señor Puigcerver considerándola como deficiente ó tachándola de favorecer la introducción en España de los alcoholes alemanes con perjuicio de las demás procedencias. La censura es injusta en nuestro concepto. Lo es porque la real orden á que nos referimos se completará con otras reales órdenes que habrán en breve de publicarse, y que resolverán todos los puntos no continuados en aquella. Lo es también en lo que se refiere á los alcoholes alemanes porque lejos de constituir un privilegio significa casi una prohibición, de lo que dan prueba los fabricantes alemanes protestando en varias reuniones que acaban de celebrar y acordando dirigirse á su gobierno para que entable negociaciones con España.

Dice así la real orden suscrita por el señor Puigcerver.

MINISTERIO DE HACIENDA

REAL ORDEN

Excmo. Sr.: La libertad absoluta de comercio de que gozan las Ciudades Anseáticas vienen siendo causa de que se importen en España considerables cantidades de aguardiente provisto de certificado de origen alemán, sin embargo de ser en gran parte producto de países con quienes no tenemos convenios que les den derecho á trato alguno especial. Las noticias que constan en este departamento, robustecidas por las que con fecha de 29 del corriente le han sido comunicadas por el de Estado, no permiten ya dudar de ello, y demuestran que el certificado que con arreglo al artículo 12 del Tratado celebrado por España con el Imperio alemán, que hasta el presente exigen nuestras Aduanas para acreditar el origen de los aguardientes, no garantiza de un modo eficaz los intereses de las Altas Partes contratantes.

España está, pues, en el caso de hacer uso del derecho que le fué reconocido por el art. 9.º del Protocolo final anexo al expresado Tratado, con arreglo al cual nuestros Cónsules pueden exigir, como prueba de que el aguardiente que se exportaba de los puertos de Alemania ha sido fabricado en el territorio del Imperio con aguardiente alemán, no sólo el certificado de origen antes mencionado, y cuya inutilidad resulta probada, sino también un duplicado del *drawback* que la Administración alemana expide á la exportación. Este documento, que supone una investigación fiscal escrupulosa de parte de los agentes alemanes, no ya respecto al origen, sino también á la cantidad y calidad de los aguardientes, puesto que sirve de base para el reconocimiento de abono de cantidades, ha de garantizar de modo más efectivo, no sólo los intereses de nuestro Tesoro, sino las justas exigencias de la salud pública, pues consta que los aguardientes de la procedencia indicada son siempre los más impuros y perjudiciales.

En su vista, y sin perjuicio de otras disposiciones que deberán adoptarse; S. M. el Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido á bien disponer:

1.º Que en la importación de aguardiente procedente de Alemania quede suprimido el certificado de origen que se ha exigido hasta ahora por las Aduanas españolas, con arreglo al art. 12 del Tratado de 12 de Julio de 1883.

2.º Que conforme al derecho otorgado en el artículo 9.º del Protocolo final anexo al expresado convenio, los Consulados de España en los puertos de Alemania en que se embarquen aguardientes con destino á los de la Península, exijan de los cargadores la presentación de un duplicado del *drawback* que expiden las Autoridades alemanas, cuyo documento, visado en forma, lo devolverán á los interesados para que pueda ser presentado en las Aduanas españolas de importación.

Y 3.º Que desde el día 15 de Octubre próximo el aguardiente procedente de los puertos alemanes que no se presente en las Aduanas españolas acompañado del documento expresado en la disposición anterior, no sea considerado como producto alemán, y se le grave con los derechos que le están señalados en la primera columna del Arancel, como producto de nación no convenida.

De Real orden lo digo á V. E. para que lo dispuesto sea debidamente cumplido. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 30 de Setiembre de 1887.

LÓPEZ PUIGCERVER.

Sr. Director general de Aduanas.

MALES Y REMEDIOS

En uno de sus números la notable *Revista* publicada por la Cámara de Comercio de España en Tanger, lamentándose del poco éxito que sus trabajos habían obtenido, insertaba el siguiente artículo que recomendamos a la atención de nuestros lectores.

Dice así:

« El día 12 de marzo (9 de diciembre) ha quedado constituida esta Cámara, cuyos trabajos interinos habían dado principio en 4 de diciembre (24 de noviembre) del año último.

Empleando cuantos medios han estado a su alcance, la Junta de gobierno se ha esforzado en hacer propaganda beneficiosa para nuestro comercio y nuestros fabricantes. Cuantos medios prácticos se han ocurrido a los miembros que la componen se ha tratado de desarrollar. No contenta de anunciar esta Cámara su constitución en la forma usual, ha apelado al sistema de dirigir cartas, excitando al celo y patriotismo de determinadas corporaciones, ofreciéndole su amistad y solicitando su cooperación.

¿Cuál ha sido el resultado obtenido hasta la fecha? Por desgracia puede afirmarse que este ha sido completamente negativo. Barcelona y Valencia, Málaga y Cádiz, nada hacen para secundar nuestro pensamiento. El fin que nos guía, ciertamente no es egoísta. No somos nosotros los que más habíamos de beneficiar el día en que nuestros productos hallasen salida importante en los mercados de Marruecos (Inglaterra).

¿Qué aguarda el fabricante español? ¿No satisface su necesidad el saber que cuenta en Tanger (Londres), con ramificaciones en los demás centros importantes, agentes ávidos de prestarle desinteresadamente todo su apoyo? ¿No es garantía suficiente para él, el poder disponer de corporaciones que, a la vez que propagandistas, han de ser defensoras de sus legítimos intereses? ¿Qué más puede apetecer el fabricante español, a quien se le brinda local provisto de suficiente personal para exponer cuantos artículos de su fabricación le convenga dar a conocer a estas gentes?

¿Es que no tiene exceso de fabricación? Imposible parece que el consumo no le permita ser igual al fabricante de otros países que, no satisfecho nunca con la cantidad, estudia nuevos mercados; elije activos representantes, envía expertos viajeros, invade con su vertiginosa fiebre productora cuantas regiones son capaces de ser explotadas.

Raro, rarísimo es el español que se presenta en Marruecos (Inglaterra) a vender, excepción hecha de vinos, y para esto limitando a los que se producen en la comarca de Jerez y Puerto-Real.

Muchos son los artículos que de España pueden venir. En gran cantidad unos, en corta otros, y como prueba para darse a conocer, muchos. ¿Qué gastos ocasionaría esto último a nuestros fabricantes? Tan insignificantes habían de ser, que bien puede afirmarse que ninguno. Contais, como antes se ha dicho, con local y personal, puesto que la Cámara de Comercio os ofrece el suyo, y los miembros que la constituyen se prestan con entusiasmo a ser vuestros colaboradores. Con la verdad desnuda de aquel a quien no le duelen prendas, esta Cámara os había de decir franca y llanamente la esperanza que podríais abrigar. Conocidos los detalles que tan necesarios son para estudiar un nuevo mercado, si estos os eran favorables, si de este mercado podríais esperar recoger fruto, entonces la misión de esta Cámara había terminado. Cual soldado victorioso que después del triunfo busca el reposo, felicitándose de corazón se retiraría, dejándoos libre el campo para operar con vuestros corresponsales.

La importantísima *Revista* de la Cámara de Comercio española en Londres, después de insertar las líneas que anteceden, las comentó centuplicando las quejas, y aun manifestando las dudas de si la Cámara de Comercio de España en el extranjero estarían llamadas a desaparecer ante los resultados negativos de sus patrióticos esfuerzos.

Decía sentidamente nuestro ilustrado colega:

« Añadiremos algunas palabras más a las ya reproducidas de nuestro sentido colega de Tanger.

Dentro de cuatro meses se cumplirá el primer aniversario de la instalación de nuestra Cámara.

Contribuimos a su creación y sostenimiento *muy pocos* entre los no muchos españoles que vivimos en Londres.

Con el generoso desprendimiento de los *muy pocos* se organizó un amplio y céntrico local que fuera digno receptor de los productos de la industria, artes y comercio de España.

Destinamos dos amplios y bien alumbrados salones, para galería de bellas artes el uno, para museo de productos naturales y de la industria el otro.

No titubeamos en pagar un alquiler de 5,000 pesetas al año, ni en gastar otro tanto en la ornamentación y mobiliario.

Pero en estos ocho meses sólo se ha brindado una señorita de Salamanca a honrar nuestro salón, exponiendo en él las joyas de su pincel.

En el mismo tiempo no ha respondido más que un solo compatriota, establecido en Tanger, remitiendo un muestrario de pieles sin curtir.

Nuestra propaganda escrita, impresa y litografiada, durante estos meses, distribuida copiosamente por toda España, nos ha costado algo más de 20,000 pesetas.

Con este número completamos la impresión de 35,000 folletos, representados por siete ediciones de nuestra *Revista*.

Hasta el presente, tan desilusionados estamos nosotros en Londres, como nuestros compatriotas lo están en Tanger.

La experiencia obtenida por ellos en el Sur, es idéntica a la alcanzada por nosotros en el Norte.

¿Seguirá siendo completamente negativo el resultado que debieran alcanzar de sus trabajos y generosos desprendimientos de nuestras Cámaras de Comercio en el extranjero?

El tiempo será el encargado de evidenciarlo.

Si nos colocáramos en este camino, nuestras quejas y lamentaciones tendrían que ser mucho más grandes que las de nuestras compañeros de infortunio de Tanger y de Londres. Tendrían que ser mucho más grandes, decimos, porque al abandono y a la indiferencia de la generalidad de los industriales y comerciantes de España, deberíamos añadir esta otra consideración importantísima, que nuestra Cámara de Comercio se ha constituido en medio de una numerosísima colonia española y en la capital que mantiene con España las más importantes relaciones industriales, económicas y mercantiles.

Seguramente que la Cámara de Comercio de España en Londres tiene igual ó mayor número de socios que la de París, con esta diferencia en contra de la segunda, que mientras en Londres probablemente no residirán dos centenares de españoles, en París residen algunos millares de nuestros compatriotas, de los cuales son numerosísimos los que representan importantísimas casas de tráfico, de comercio, de banca y aun de fabricaciones industriales.

En nuestros trabajos de propaganda más de una vez hemos sido sorprendidos con las más extraordinarias contestaciones que pueden imaginarse. Un cubano nos dijo que no se inscribía como socio de la Cámara porque no era español. El jefe de una de las casas españolas más importantes aquí establecidas, después de hacer alarde de sus muchas relaciones y de su grande influencia, nos manifestó que no quería pertenecer a la Cámara y que todos sus amigos opinaban de la misma manera. Uno de nuestros socios creyó que la cuota de la suscripción era de cinco francos al año, y cuando supo que eran cuarenta y ocho, se apresuró a decir que se le diera inmediatamente de baja, porque con esa cantidad podía comprar mil kilos de carbón de piedra. Vaya usted a hablar ahora de las excelencias y de la importancia de las Cámaras de Comercio a todos estos egoísmos, nacidos y fomentados lejos de la patria, en medio del negocio diario y del punzante aguijón del lucro, egoísmos dignos de la pluma de Molière, Harpagon de Chalerot, sutiles termómetros del centímetro en las fluctuaciones de la Caja.

He aquí, dicho sea de paso, una de las misiones más importantes de nuestras Cámaras de Comercio, lo mismo en el extranjero que en España, pero sobre todo en el extranjero, misión que consiste en ir descubriendo y en poner a la evidencia pública todas estas inutilidades, todos estos aislamientos funestísimos, sin otro interés que el particular, sin noción alguna de lo que engrandece y levanta al individuo a la consideración de los fines generales arrancándole del círculo de lo trivial y de lo pequeño.

Pero no todo han de ser quejas y reconvencciones, ni podemos asentir tampoco de una manera incondicional a lo expuesto por nuestros colegas apreciables de Londres y de Tanger. Si hay mucha, indiferencia, si hay sobra de apatía, si muchos egoísmos se sobrepone, si odios y rivalidades in-

concebibles de puro carácter personal dificultan y entorpecen el desarrollo de estas instituciones, también hay mucha abnegación, mucho patriotismo, grandes arranques de generosidad y desprendimiento, de que dan testimonio diario las Cámaras mismas y a las que deben todo lo que son y todo lo que valen.

Son graves los males que lamentamos, pero no faltan los remedios, y no debemos desesperar de lo porvenir. Nuestras Cámaras de Comercio son de ayer, y no debemos extrañarnos de que los comienzos sean difíciles. Se trata de instituciones nuevas entre nosotros, que tienen que ir creciendo bajo la protección del gobierno y con la acción de las circunstancias. Lo que es preciso, lo que es indispensable, es que nuestras Cámaras de Comercio sepan limitarse y aprendan a contenerse en los límites de la realidad. Sus presupuestos de gastos deben ser muy castigados, reduciéndose a la necesidad estricta. Hay que prepararse para una obra lenta, pero segura. El gobierno no nos abandonará, y es seguro que nuestros socios fundadores y protectores no permitirán que desaparezcan las Cámaras de Comercio de España en el extranjero, lo cual no sólo sería lamentable, sino ignominioso, cuando las instituciones similares de los demás Estados viven prósperas y felices.

CARTA DE MADRID

Madrid, 30 de setiembre de 1887.

Acudo de nuevo a la reconocida competencia del ilustrado catedrático de esta Central de enseñanza, Sr. Piernas, para fundar mi opinión de que la Hacienda y la Economía Política y la Política a solas, aunque no sin economías, mantienen estrechísima relación de confraternidad y se prestan mutuos auxilios. El Sr. Piernas lo dice terminantemente en su *Tratado de Hacienda Pública*: el hacendista debe ser político y el político debe ser hacendista, con lo cual quedará otra vez justificado, si necesario fuese, ante los lectores del *BOLETÍN* de esa Cámara de Comercio, el que yo haré según entienda y a los fines que me proponga, la Hacienda y la Política, las cuestiones económicas y las que versen más directamente sobre el gobierno, y sobre la significación y modo de ser de las distintas agrupaciones estadísticas y parlamentarias.

Deseo en esta carta pasar mediante la Política a la Economía Política, y no a la Política en general, sino a una de sus más importantes secciones, a la que se refiere a la industria manufacturera. Aún necesito establecer una nueva limitación, porque no es tampoco de la industria manufacturera ó fabril en general de lo que voy a ocuparme, sino de la industria manufacturera española en su situación actual, en sus esperanzas, y en los deberes que se imponen al gobierno en orden a asunto tan vital é importante.

He dicho que mediante la Política pasaré a ocuparme de esa cuestión económica, porque hoy lo que está más inmediato es la apertura de las Cortes en el capítulo final de su segunda legislativa, faltando sólo tres años enteros para que cumplan su ciclo constitucional, lo que forma la desesperación de los conservadores que al legislar en esos términos no previeron la contingencia de que pudiesen referirse a unas Cortes liberales, y aprovecharse por un partido que no fuera el autor de la ley.

Entrarán las Cortes en el capítulo final de su segunda legislatura y comenzarán los debates de los proyectos de reforma militar, ó se dará prelación a las reformas políticas para evitar los rozaamientos y dificultades de los primeros, y con esto tendrán ya tarea sobrada la mayoría y la minoría parlamentaria, y margen bastante los grupos de aquella para una crisis parcial del ministerio que dé satisfacción a sus pretensiones.

Yo no quiero imitar la *sensiblerie* de los administrativos, lamentando que esas cuestiones políticas y militares ocupen el lugar preferente y queden en preterición para las calendas griegas los asuntos de carácter administrativo y económico, pero me parece que sin caer en estas lamentaciones sería conveniente advertir que el estado de la industria manufacturera es deplorable en España y que exige perentoriamente la atención del gobierno.

Desde luego confieso mi incompetencia para tratar estos asuntos, pero la incompetencia no ha de ahogar mis buenos deseos, y así puestos en la balanza para contrarrestar los efectos de aquella, no va-

cilo en recomendarme á la benovelencia de los lectores del BOLETÍN.

El mal grande, el mal que en mi concepto no lamentaremos nunca bastante los españoles todos, consiste en que se ha admitido como una verdad axiomática que España es un país eminentemente agrícola, primordialmente agrícola, sempiternamente agrícola. Yo abro los tratados de los economistas y veo proclamadas las excelencias de la agricultura; veo también que la agricultura es anterior en el tiempo á la industria manufacturera, pero yo no necesito de los tratados de los economistas para convencirme de que hoy los pueblos más ricos y más cultos y que ejercen mayor influencia en el mundo, son pueblos que brillan más por su industria manufacturera que por su industria agrícola, más por los trabajos de sus fábricas y de sus talleres que por los productos de sus campos.

Precisamente porque la agricultura es anterior en el tiempo á la industria manufacturera, le es inferior bajo el punto de vista del progreso, de la cultura y de la libertad. La agricultura ha sufrido todas las incapacidades de la historia y se presta á la explotación de todos los privilegios. La esclavitud, la servidumbre, el colonato. Los pueblos predominantemente agrícolas serán siempre un reflejo del antiguo ilota; pueblos inferiores y en cierto modo sujetos á las influencias de los pueblos manufactureros, como sucede con Portugal é Inglaterra.

Los grandes centros de población son centros comerciales y manufactureros: París, Londres, Nueva York. En España mismo las ciudades principalmente agrícolas permanecen como estacionarias, representando en la vida de la nación la pasividad de los campos y el espíritu tradicional histórico. Compárese Valladolid con Barcelona y se tendrá una idea exacta de la diferencia á que me refiero.

No significa esto que yo desconozca ni pretenda rebajar la importancia de la agricultura, pero francamente, convendría más para nuestro progreso y nuestra consideración europea que produjéramos menos materias primeras y más artículos manufactureros, ó que si continuamos produciendo tantas materias primeras, no fuese la industria extranjera sino la industria nacional quien las pusiera en obra.

Pues bien, para todo es indispensable la iniciativa del gobierno y la atención de las Cortes. Los grandes mercados extranjeros tendrán gran interés en que nosotros continuemos suministrándoles á bajo precio los productos de nuestras tierras, pero nosotros debemos tener interés en ensanchar, en centuplicar el poder de nuestra industria, si no queremos convertirnos en una especie de colonos de las otras naciones.

En este sentido, yo me atrevo á pedir la protección para la industria nacional, y la palabra no debe asustar á nadie, porque después de todo, la misión constante de los gobiernos consiste en velar y proteger los intereses de las naciones.

En Francia la agricultura ha obtenido recientemente una especie de descuento sobre la industria, haciendo pesar sobre la introducción de los trigos extranjeros mayor gravamen. Entre nosotros es demasiado rica la agricultura para que se niegue á sufrir en la forma más conveniente un descuento análogo con respecto á la industria.

Yo no sé lo que pensarán de estas cosas las Cámaras de Comercio, pero sí que mi opinión es leal y estoy convencido de que el remedio es urgente.

R. MARTINEZ.

CÁMARA DE COMERCIO DE ESPAÑA

VALPARAISO

La Cámara de Comercio de España en Valparaíso nos ha dirigido la siguiente comunicación que apoyaremos oportunamente con toda nuestra influencia, convencidos de la importancia del asunto á que se contrae.

He aquí la comunicación:

«Oportunamente se recibió la atenta comunicación de esa Cámara participándonos su constitución en esa capital, acompañada de la Revista que reseña los pormenores de su instalación.

Por primer correo, después de inaugurada oficialmente la de este puerto, tuvimos el gusto de dirigir á V. S. nuestra circular de 11 del próximo pasado junio, ofreciéndonos á la de ese gran centro y prometiendo nuestro concurso á la común labor.

Para que esta sea fructífera, consideramos como primer factor el mutuo cambio de ideas entre las

Cámaras de Comercio de España establecidas en el extranjero, pues comunicándose reciprocamente sus necesidades y los medios que á juicio de cada una deban ponerse en práctica para el mayor desarrollo del Comercio, de la industria y de la navegación de España por todo el mundo. Se conseguiría uniformando las opiniones en interés general (modificadas solamente con relación á las condiciones especiales de cada región) elevar de consuno un plan que llevase al convencimiento de nuestro Gobierno la conveniencia de adoptarlo sin demora ni vacilaciones, en beneficio común.

Poniendo desde luego en práctica el sistema que venimos de indicar, nos permitimos rogar á esa Cámara propague por cuantos medios estén á su alcance y como instalada en lugar tan cercano á la Corte de España, por lo que le será más fácil persuadir á nuestro Gobierno de la necesidad de subvencionar una línea de vapores españoles que empalmando en Montevideo con la proyectada desde Cadiz, prolongue cada dos meses sus viajes hasta Valparaíso, cuyo importante mercado está perdido para los productores españoles á causa de los enormes gastos y considerable deterioro que ocasiona á las mercancías los diversos trasbordos de las líneas indirectas.

Anticipamos gracias por el interés que no dudamos se tomarán por defender nuestra idea beneficiosa para todos los intereses de la Península que en adelante contaría con un nuevo gran mercado.

Dios guarde á V. S. muchos años.

Valparaíso 9 de julio, de 1887.

El Presidente,

P. O. J. J. A.

El Secretario.

José J. Agacío.

Miembro de la Junta Directiva.

Señor Presidente de la Cámara de Comercio de España en París.

BIBLIOGRAFIA

Vie des Sociétés, por el doctor A. Bordier. He aquí un doctor tan terrible como el doctor Buchner, y dispuesto á no salir de los límites de la naturaleza para formular las leyes de las sociedades. El autor muestra cómo se forman los organismos en la naturaleza mediante la asociación de muchos organismos rudimentarios, y ve en este antecedente el modo de formación de las sociedades humanas, en las cuales, como en todo organismo, se observa el nacimiento, el desarrollo, la lucha por la existencia, la selección, la reproducción, la transformación en el tiempo, la evolución, la decadencia y la muerte, concluyendo de todo esto que es preciso estudiar la historia natural de las sociedades.

Algo podríamos decir sobre el desorden con que el autor presenta las categorías anteriores y sobre la identidad de algunas de ellas, como por ejemplo la transformación en el tiempo y la evolución que significan lo mismo. Pero, aun prescindiendo de este defecto capital, el autor incurre en una contradicción verdaderamente extraordinaria, porque después de haber presentado la vida de las sociedades sometida á las inflexibles leyes de la naturaleza admite que el hombre tiene la facultad ilimitada de cambiar su medio social, independientemente de las circunstancias de lugar y de tiempo.

El libro de M. Bordier, que empieza haciendo de la vida social un capítulo de la zoología, rompe al hablar del hombre con el fatalismo de las leyes de la naturaleza para admitir la inestabilidad de todas las instituciones y proclamar el imperio de la reforma absoluta.

La paradoja no puede ser más evidente, y con todo su aparato científico la obra de M. Bordier no salva los límites de una obra puramente imaginativa, donde se barajan en confusión unos cuantos conceptos que no tienen tampoco el mérito de la originalidad.

La Science Economique, por Ives Guyot. El editor Reinwald acaba de publicar la segunda edición de este libro, enriquecida con una nueva introducción y un resumen de las principales leyes y conclusiones formuladas en el cuerpo de la obra. Si siempre es interesante en estos tiempos un libro dedicado al estudio de la economía política, lo es mucho más cuando su autor se presenta alardeando de novedades y pretendiendo haber resuelto los más arduos problemas. Tal es el caso del libro que nos ocupa, y tales los méritos que el autor implícitamente se atribuye.

Desde luego reconocemos que M. Guyot posee

admirablemente el arte de decir bien las cosas y de decirlas de modo que cautiva la atención del lector, lo cual, tratándose de tal asunto como el de la economía política, es ya por sí mismo una cualidad inapreciable. Pero sucede con el libro de M. Guyot lo que frecuentemente ocurre en la vida práctica, que la apariencia reemplaza á la realidad en muchas ocasiones, ó que se toman por realidades lo que sólo son vanas sombras ó puras fantasías. M. Guyot es muy aficionado á reducir y formular en pequeños aforismos sus largos debates sobre los distintos problemas económicos, expresando por razones inversas y directas las conclusiones, procedimiento en verdad sencillo, pero que por lo mismo que es sencillo se presta mucho á mutilar la verdad y á sustituir un principio con una sutileza del ingenio ó con una vana palabra.

Véanse algunos ejemplos de estos aforismos:

«El progreso industrial consiste en obtener la mayor relación inversa posible entre el consumo de los capitales circulantes y el rendimiento de los capitales fijos.

El valor de los capitales fijos está en razón directa de la abundancia de los capitales circulantes, y el valor de los capitales circulantes está en razón inversa del poder de utilidad de los capitales fijos.

Las diferentes combinaciones por medio de las cuales cada uno supera las dificultades para obtener con un minimum de esfuerzo en un minimum de tiempo un maximum de utilidad, forman los elementos constitutivos del valor.

El progreso está en razón inversa de la acción lucrativa del hombre sobre el hombre, y en razón directa de la acción del hombre sobre las cosas.

Al final del libro M. Guyot reduce por estos procedimientos toda la ciencia económica á 19 aforismos, que apenas si ocupan media docena de páginas. De aquí sin duda el uso y el abuso que hace de los gráficos este economista. Simplificando así las cuestiones, sucede lo mismo que con la división del trabajo, que así como esta lleva á la invención de las máquinas, así aquel procedimiento conduce á la representación por medio de líneas y de figuras. Lo directo y lo inverso, como lo quebrado, lo oblicuo y lo ondulado, encuentran fácilmente su expresión en las líneas; pero esta expresión, que es verdadera dentro de sus límites, no lo es para dar idea de un contenido tan rico y tan complicado como el de la esfera económica. Y lo notable es que un economista radical que pretende eliminar de su ciencia toda noción absoluta se complazca en trazar estos cuadros, rindiendo culto á las imágenes.

En su fondo el libro de M. Guyot respeta el contenido de la ciencia económica sin salir del camino trazado en las obras de Garnier, Bastiat, Baudrillard, etc. Es más bien un tratado de crematística con alguna mezcla de positivismo y darwinismo. Las cuestiones de la economía pública están como preteridas, y la conclusión fundamental de la obra consiste en sostener que es preciso sustituir la civilización guerrera y sacerdotal con la civilización científica y productiva, demostrándose nuevamente que el autor no ve más que un solo aspecto de las cosas, suprimiendo de una plumada lo que no está conforme con su manera de pensar, y desconociendo que ante la historia y ante la razón la paz es tan necesaria como la guerra, y que los Estados que no saben ó no pueden estar dispuestos para la guerra no lo están tampoco para la paz.

Traité complet de Manipulation des vins, por A. Bedel. No se puede negar que la publicación de esta obra es por lo menos oportuna, pero si á esto se agrega la competencia del autor y la riqueza de los datos que expone con claridad y sencillez, tendremos que convenir en que el libro merece toda suerte de alabanzas. M. Bedel trata de los vinos naturales y de los vinos de imitación, dando á conocer fórmulas y procedimientos fáciles y expeditos para todo género de elaboraciones. Discute á fondo la cuestión del enyesado (platrage) de los vinos, extrañándose que constituya hoy un peligro para la salud pública lo que desde el tiempo de los romanos viene practicándose por todos los vinicultores.

El *coupage* ó mezcla de unos vinos con otros está expuesto de mano maestra y con multitud de datos interesantísimos acerca de la fuerza alcohólica y del contenido en extracto seco y ácido de más de trescientos vinos naturales, analizados por el laboratorio municipal de París.

Uno de los capítulos más interesantes es el referente á la manera de medir la fuerza alcohólica de los vinos. El alcoholómetro de Gay-Lussac resuelve perfectamente esta cuestión siempre que el líquido en que se opere esté á la temperatura de 15 grados-centígrado, pero el vino no siempre se

encuentra á esta temperatura, y entonces es preciso buscar la resultante entre los grados termométricos y los del alcoholómetro. M. Bedel presenta en un cuadro de facilísima consulta esta resultante, comprendiendo desde 1 á 60 grados de riqueza alcohólica y desde 10 grados á 30 centígrados del termómetro.

M. Bedel no olvida ni el más mínimo detalle en todo lo que puede ser útil al vinicultor, y dedica varios capítulos al examen de las enfermedades de los vinos, á los cuidados que reclaman, á la química vinícola, á la destilación y aprovechamiento de las heces con la extracción del tártaro y del ácido tártrico, á las falsificaciones y colorantes, y por último á los vinos artificiales y á la fabricación de licores, formulando las recetas más precisas y aceptadas por el público.

La obra contiene también una revista general de la legislación vigente y muchos informes útiles y documentos estadísticos, entre los cuales insertamos á continuación el referente á la importación y exportación de vinos ordinarios en Francia desde 1876 á 1886.

AÑOS.	IMPORTACIÓN.	EXPORTACIÓN.
	Hectólitros.	Hectólitros.
1876	676,000	3.331,000
1877	707,000	3.102,000
1878	1.603,000	2.795,000
1879	2.938,000	3.047,000
1880	7.219,000	2.488,000
1881	7.839,000	2.372,000
1882	7.537,000	2.618,000
1883	8.980,000	3.093,000
1884	8.122,000	2.377,000
1885	8.112,000	2.653,000
1886	10.988,000	2.832,000

De estos 10.988,000 hectólitros de vino importados por Francia en 1886, España suministró 6.373,903 hectólitros, y Italia 1.843,948.

Catalogue des Exportateurs italiens publié par la Direction de l'Industrie, du Commerce et du Crédit, avec la collaboration des Chambres de Commerce. — A los esfuerzos del gobierno italiano débese la publicación de este interesantísimo trabajo, que es á la vez como un resumen del estado de la industria nacional en sus más importantes productos. La colaboración prestada por las Cámaras de Comercio ha sido grande, no sólo en el concepto de las garantías de los nombres que contiene el catálogo, sino por las bien escritas monografías que aparecen al frente de cada orden de industria.

El libro, que consta de unas 200 paginas en 4.º está perfectamente impreso con elegantes orladas y con viñetas é iniciales á tres tintas. El gobierno Italiano se propone hacer dos ediciones más de esta obra, una en castellano y otra en inglés. La tirada ha sido de 10,000 ejemplares, que han circulado en Francia con profusión. Nosotros debemos á la gallería de la Cámara de Comercio de Italia en París el obsequioso envío de diez ejemplares, que agradecemos de veras.

Creemos que por nuestro ministerio de Fomento podría hacerse algo parecido con el concurso de las Cámaras de Comercio de la Península. A este efecto hemos remitido un ejemplar del *Catalogue des Exportateurs italiens*, al señor Navarro y Rodrigo, recomendándolo á su atención.

REVISTA COMERCIAL

Paris-Bercy. — Las persistentes lluvias y los extraordinarios pedriscos del mes último en las regiones vinícolas de Valencia y de Alicante deterioraron notablemente las cosechas de ambos países y tuvieron como consecuencia natural la contratación de los pocos vinos viejos restantes de la campaña 86-87 en la propiedad.

Tradujéronse en nuestro mercado estos accidentes meteorológicos por alguna mayor demanda de dichas clases; pero sin aumento notable de precio y por consiguiente, sin satisfacer las exigencias de los tenedores. De este desnivel resultó cierta paralización en las transacciones, decidiéndose algunos importadores á almacenar las mercancías ofrecidas en espera de alza más acentuada.

Empezan á recibirse algunas partidas de vinos nuevos, procedentes de las comarcas más precoces de Valencia; pero elaboradas con bastante precipitación y en malas condiciones para el empleo inmediato. De aquí su abandono por parte del comercio y la marcada preferencia, á igualdad de precios, por

los vinos añejos muy frescos y muy adecuados á las operaciones de Bercy, no necesitándose por ahora el elemento nuevo, poco abundante y defectuoso.

De esperar es que á medida que la ventaja se efectúe en condiciones más normales, los productos se vayan perfeccionando cada día, y entonces se besquen con mayor interés, aun cuando sin contar con diferencia de precios, en igualdad de calidades, entre los nuevos y los viejos, cuya conservación no deja nada que desear.

Entre tanto, los negociantes se reservan y con la provisión de sus respectivos almacenes esperan, sin impaciencia grande, el resultado positivo de la cosecha pendiente.

Pueden cotizarse en la actualidad los cursos de plaza como sigue:

Alicante viejo.....	de 36 á 38 fr. »
Valencia nuevo.....	» 34 » 36 » »
Huesca.....	» 47 » 48 » »
Aragón, corriente.....	» 32 » 34 » »
Rioja y Navarra.....	» 32 » 36 » »
Huelva blanco (seg. gr.)	» 27 » 29 » »

España. — **Vinos.** — El mercado vinícola de la Península continúa, por desgracia, en el mismo estado de postración y abatimiento que venimos señalando hace tiempo, sin que las ventas se hayan reanimado en general, ni los precios, ya ruinosos de suyo, hayan hecho más que descender por la crítica situación en que se hallan los cosecheros, que les obliga á realizar á cualquier precio, sin que aun así hallen salida para sus caldos. Las noticias, pues, que llegan á nosotros de ventas de vinos son muy escasas y poco interesantes, hallándose hoy concentrada toda la atención en la vendimia que se está verificando, cuyos resultados son muy varios, según las localidades, en lo relativo á cantidad y calidad, pero igual en todas las comarcas en lo que se refiere á precios y transacciones en uvas y mostos, que no pueden presentarse en peores condiciones, pues los precios son ruinosos en general, y ni aun así las ventas adquieren la importancia y animación de años anteriores, retrayéndose el comercio de concejar las grandes partidas que tenía costumbre anteriormente, en vista sin duda de los malos resultados obtenidos en la última campaña.

— En las Riojas, no obstante, la exportación de vinos ha aumentado notablemente los últimos días, á causa de la necesidad de desocupar los envases para la nueva recolección, que ha obligado á muchos cosecheros á vender sus vinos á mitad del precio á que han podido hacerlo anteriormente, pues pudieron venderlos á raíz de la recolección á 4,30 pesetas cántara, y hoy escasamente pueden hacerlo á la mitad, después de los gastos originados por conservación, etc. Esto puede servir de lección para en lo sucesivo, no esperando á realizar grandes ganancias una vez se pueda hacerlo con las módicas necesarias. Ha empezado la vendimia en esta rica región, resultando regular en cantidad y superior en calidad en lo general, sin que hoy puedan precisarse precios ni condiciones. — También en Navarra se ha reanimado algo el mercado de vinos, habiendo aumentado las ventas, y realizándose bastantes partidas en Mañeru, Mendigorria, Los Arcos, Cintruénigo, Corella, Murchante, Cascante, Malón y algunos otros á precios muy varios, y algunos sumamente reducidos. La cosecha que ha empezado á recolectarse es mediana en cantidad generalmente, aunque de buena clase, y en esta región, como en las demás, el porvenir se presenta triste y azaroso para el cosechero. El mildew ha atacado bastantes viñedos, pero por fortuna no ha causado grandes estragos, gracias á la sequía que ha reinado. La paralización en la venta de vinos es completa en Aragón, y todas las noticias que recibimos de esta comarca están conformes en ella y en la triste situación en que se encuentran sus labradores, pudiéndose asegurar es acaso la más castigada en el presente año. Las existencias son considerables y los precios muy bajos, sin que á pesar de esto el comercio haga operaciones. La cosecha que se presenta y se ha empezado á recolectar puede calificarse de menos que mediana en general, y los ánimos se hallan abatidos al considerar el invierno que espera á aquéllos. — En Cataluña la situación no ha variado en nada y puede decirse continúa la paralización, excepto algunas bodegas, en las que se han agotado las existencias, aunque á muy bajos precios. El mercado de Barcelona no mejora, y aunque abundan los vinos de buenas clases, no hallan compradores ni aun á precios reducidos. El de Tarragona igualmente paralizado, y sin que presente nada digno de mención. La cosecha de uva, que se presentaba muy buena, se halla muy mer-

mada por los pedriscos y sequía, calculándose asimismo que la calidad no será muy superior, sobre todo en las localidades castigadas por las tormentas, que son muchas, resultando, en resumen, una cosecha regular en cantidad y calidad. — Las operaciones en vinos viejos en Valencia, Alicante, Castellón, Murcia y toda la costa de Levante son muy reducidas y de escasa importancia, ocupándose todos los cosecheros de la vendimia, que es generalmente muy abundante y de buena calidad. Pero los precios á que se vende la uva son tan bajos y poco remuneradores, y las ventas de aquella tan poco importantes, que los cosecheros están alarmados y temiendo los resultados de esta situación. En Albaida el precio de la uva es 1,13 pesetas arroba, con escasa demanda; en Vinaroz principió á venderse á 1,75 pesetas, bajando después; en Requena, 1 peseta arroba; Manises, 1 á 1,13; Buñol, 1 peseta; Montaverner, 1 peseta, y por este estilo en todos los pueblos, ó sea precios que no compensan los gastos de labores y capital empleados. La cosecha en Andalucía es bastante regular, aunque menos de lo que se esperaba, por efecto de la sequía; la calidad, buena en general. La uva de arenas se ha pagado en el Puerto á 1 peseta, y los vinos y mostos se hallan encalmados. — A excepción de algunas afortunadas bodegas, las ventas se hallan bastante desanimadas en las provincias de Ciudad Real, Cuenca y Toledo, siendo en gran número los pueblos en que esta paralización es completa y de larga fecha; lo mismo sucede en la de Madrid. La vendimia ha empezado en buenas condiciones, y se prometen una cosecha más que regular en cantidad y de buena clase. — Escaso movimiento en Castilla la Vieja, á excepción de algunas pocas localidades; los precios más bien en baja, y respecto á la cosecha pendiente y cuya recolección empieza, se calcula ha de ser regular en cantidad y calidad. — En el mercado de la Habana se halla algo encalmada la demanda de vino tinto, á causa de la llegada de 1.200 pipas de este caldo; pero como los receptores han sostenido con firmeza los precios, éstos no han sufrido alteración. Las ventas han sido de puro detalle, ascendiendo en junto á 1.300 pipas de todas marcas durante la última decena. Quedan por vender 8.500 pipas en primeras manos y 1.700 en las de la especulación.

Aguardientes. — El mercado de aguardientes puede decirse notiene alteración hace largo tiempo; los arribos de alcoholes de industria son frecuentes, con exceso, por desgracia, y los precios están sujetos á las fluctuaciones de los de origen, aunque siempre de poca importancia relativamente. Las principales plazas se hallan más que suficientemente abastecidas, y como el consumo no corresponde á las existencias, los precios no hacen más que sostenerse. En Bilbao regular demanda, sin variación en los precios, lo mismo que en Málaga, cuyo mercado está bien surtido. En Santander no ha habido entradas en la última semana, y en la caña y ron nada se hace. En el mercado de Tarragona nuevos arribos y alguna animación en la demanda, pero no la de costumbre en años anteriores; lo mismo sucede en el de Barcelona, habiendo mejorado algo los precios.

Aceites. — Escasas son las noticias que recibimos del mercado de aceite de la Península, que análogamente al de vino, se encuentra muy paralizado por las causas ya tantas veces repetidas de estar limitadas las ventas al consumo interior, sin pedidos para el extranjero, que son los que ejercen verdadera influencia. Por esto, los precios dependen, más que de las transacciones, del aspecto que presenta la cosecha pendiente y esperanzas fundadas de su mayor ó menor abundancia. Poco podemos decir sobre esto, pues las noticias que tenemos son tan varias, según las localidades, que no es posible formar un juicio concreto y general. En nuestra opinión, la cosecha de aceituna, que en general se presentaba muy buena, ha sido muy mermada por los pedriscos y accidentes atmosféricos, y muy especialmente por la prolongada sequía, que ha causado el desprendimiento de mucho fruto, contribuyendo á ello también las enfermedades que atacan al olivo. Las lluvias ocurridas últimamente han mejorado notablemente el arbolado, y creemos que en conjunto puede esperarse una cosecha nada más que regular. En Tarragona la demanda de aceite es corta y los precios tienden á mejorar. En Tortosa se espera que el aceite en la próxima cosecha alcance el precio de 14 á 16 pesetas cántara de 15 kilos, hallándose encalmado el mercado. Firmes los precios del aceite en Barcelona y poco surtido el mercado. Regulares enclaves en Sevilla y precios sostenidos, con tendencia al alza. En Málaga, las exis-

tencias se elevan á 100,000 arrobas, y las noticias de buena cosecha en Italia han hecho descender los precios, paralizándose las operaciones. En Valencia, en la Sierra de Espadán y puntos productores de los mejores aceites, se halla atacado el olivo de un insecto que destruye el fruto, las hojas y tallos más tiernos; los precios sin variación y con escasa demanda. En el resto de la Península, poco movimiento, con precios sostenidos. En el mercado de la Habana arribos reducidos, lo que ha dado lugar á buena demanda y á que los precios se sostengan firmes.

Cereales. — Los mercados de cereales se hallan bastante concurridos y animados, realizándose operaciones relativamente importantes y sosteniéndose firmes los precios. Ha empezado la sementera en algunos puntos de Andalucía, y las lluvias que riegan los campos preparan muy bien éstos para las faenas de la estación.

(De la Revista de Madrid titulada «Los Vinos y los aceites.»)

REVISTA FINANCIERA

¿Dónde vamos á parar con el alza tan decidida que se ha desarrollado?

¿Es un alza seria y duradera, ó se trata de una estratagemas para violentar los cambios y hacer su negocio ciertos especuladores?

Estas dos preguntas nos hacen algunos de nuestros suscritores, al ver como suben los cambios de todos los valores en general, y especialmente los de los españoles.

Nuestras contestaciones han sido las siguientes: el alza continuará todavía en algún tiempo, á no ser que causas imprevistas precipiten nuestros cambios. El alza es bien seria, y no se trata de los amaños de la especulación, porque el dinero abunda en todos los mercados; el acuerdo de Alemania y Rusia en a cuestión búlgara, se considera como un signo indudable de paz y por último los Bancos y las Sociedades de crédito tienen proyectos financieros para empezar la campaña de los negocios, que les obligan á guardar en cartera sus títulos.

En lo que se refiere á nuestros valores, los manejos de los revolucionarios han resultado infructuosos y respecto al partido carlista, de que tanto se habló durante unos días, hemos tenido noticias sumamente tranquilizadoras, además de lo que se ha visto durante el viaje de la Reina Regente por las provincias, donde tiene tan hondas raíces el carlismo. Con estas cosas ¿cómo no ha de subir el exterior?

Debido á la abundancia del dinero, las dobles se han hecho sumamente baratas, así en la liquidación de fin de agosto como en la del 15 de setiembre.

Apesar de los telegramas tan alarmantes que llegaron de Nueva York dando cuenta de motines y trastornos ocurridos en la isla de Cuba, sus billetes hipotecarios no sufrieron más que una leve baja. Mal les salió la cuenta á los que mandaron aquellos telegramas en que aparecía la gran antilla casi dominada por los separatistas. La noticia se recibió en la Bolsa con una frialdad poco común, y dos días después afirmaban, con datos oficiales, que todo lo que se había propalado era una fábula.

Los rumores que corren en la Bolsa de París son muy favorables al empréstito que se proyecta. El ministro de Hacienda puede estar seguro de que será acogido muy bien, aunque el mercado por hoy no tenga ninguna tendencia, esperando á que M. Rouvier y la comisión se entiendan respecto al empréstito.

En cuanto á las transacciones, poco animadas han estado durante casi todo el mes.

En la Bolsa de Madrid reina completa calma á juzgar por las noticias que de allí recibimos. Sin embargo, los cambios se sostienen á pesar de los motivos que existen para que pudiera ocurrir lo contrario.

¿Cuáles son los motivos? El Tesoro ha vendido la mayor parte, si no lo ha hecho ya completamente, del papel de interior que tenía en cartera el Consejo de Redenciones y Enganche y el sindicato que se formó para la nueva emisión de Cuba, se desprende también de sus títulos con bastante insistencia. Sin embargo, repetimos, el interior se pide mucho y los Cubas conservan con pequeñas diferencias sus buenos cambios. El exterior que llega por allá se coloca fácilmente y en cuanto al amortizable no hay que

hablar, pues merced á una obligación impuesta por el director gerente de la Compañía de Tabacos á todos sus representantes de prestar su fianza en amortizable, este papel se cotiza cerca de 84.

Las pequeñas oscilaciones que experimentan los cambios no obedecen á efectos de la política interior ó general de Europa, sino al juego interior del mercado.

Las acciones del Banco de España han bajado un poquito, más bien por efecto del marasmo que impera en el mercado que ha suspendido en parte las operaciones, que por otra causa. Por la misma causa los valores del Banco Hipotecario de España, aunque mantienen con cierta firmeza sus cambios, sólo han motivado un escasísimo número de operaciones.

La Bolsa de Barcelona comienza á recobrar la animación perdida durante los meses del estío. C.

LAS CAMARAS DE COMERCIO

DE ESPAÑA

PARTE LEGISLATIVA

Exposición y decreto

del Excmo. Sr. D. Eugenio Montero Rios

EXPOSICIÓN

(Continuación.)

Tercera. Todos los miembros de la Cámara formarán su asamblea general. Esta podrá dividirse en las secciones mercantil, industrial y de navegación, con tal que cuente para cada una con doce miembros de la profesión respectiva.

Cuarta. Toda Cámara oficial tendrá una junta directiva, compuesta de un presidente, un vicepresidente, un tesorero, un contador, un secretario general y á lo menos seis vocales. Si la Cámara estuviese dividida en secciones, los cargos de vocales se distribuirán entre ellas.

Quinta. Serán elegibles para los cargos de la junta directiva los miembros de la Cámara, comerciantes, industriales y navieros, que en nombre propio ó en representación de una sociedad ó empresa figuren en la mitad superior de la escala que se formará con todos los miembros de la Cámara contribuyentes al Estado por sus respectivas profesiones. Serán también elegibles los capitanes que figuren asimismo en la primera mitad de la lista de todos los de su clase que sean miembros de la Cámara; habiendo de formarse aquella por el orden de antigüedad del título de piloto que tengan los que en dicha lista hubieran de incluirse.

Sexta. Los cargos de la junta directiva se proveerán por elección directa de los miembros de la Cámara reunidos en asamblea general. Si ésta se hallase dividida en secciones, cada una de ellas y no la asamblea general elegirá los vocales que le correspondan en la junta directiva. Elegirá asimismo cada sección entre estos vocales los que hayan de desempeñar los cargos de presidente y secretario de su junta respectiva. Los cargos serán trienales, excepto las dos terceras partes de la primera junta directiva, y anualmente se proveerá la tercera parte, haciéndose inmediatamente después de la constitución de la primera junta directiva el sorteo de todos sus individuos, con el fin de determinar el orden de los cargos que desde el año inmediato siguiente han de proveerse por la asamblea general, y en su caso, por cada una de las secciones.

Sétima. La junta directiva de cada Cámara, las de sus respectivas secciones, la asamblea general y las de secciones, se reunirán cuantas veces se disponga en su reglamento, y además cuando así lo considerase conveniente el gobierno.

Octava. Podrán también reunirse diversas Cámaras ó sus juntas directivas cuando el gobierno así lo disponga, ó en los casos previstos en sus respectivos reglamentos, para deliberar sobre intereses comunes á todas ellas. Cuando fueren dos ó más Cámaras las que hubiesen de reunirse, no será necesaria la asistencia de cada uno de los miembros, pudiendo elegir la asamblea general de cada uno aquellos que hayan de concurrir en su representación á la reunión común.

Novena. Cada Cámara podrá formar el reglamento de su régimen interior con entera libertad, si bien respetando en él las disposiciones de este decreto.

En el reglamento podrá fijarse la cuota con que ha de contribuir cada miembro á los gastos comunes de la Cámara.

Art. 2.º Corresponderá á las Cámaras oficiales de comercio, industria y navegación:

Primero. Pedir al Poder legislativo cuanto consideren conveniente para el desarrollo y mejora del comercio, de la industria y de la navegación.

Segundo. Proponer al gobierno, á instancia de éste ó por iniciativa propia, las reformas que en beneficio de aquellos intereses entiendan que deben hacerse en las leyes y disposiciones vigentes que á ellos se refieran.

Tercero. Proponerle asimismo la ejecución de las obras y el establecimiento ó reforma de los servicios públicos en lo que pueda ser conveniente para el comercio, la industria ó la navegación.

Cuarto. Proporcionar al gobierno los datos y noticias que le pidiere y evacuar los informes que se les demandaren.

Quinto. Promover y dirigir exposiciones comerciales y de industrias terrestres y marítimas.

Sexto. Establecer y sostener relaciones con las demás corporaciones mercantiles é industriales, así nacionales como extranjeras, y nombrar correspondientes.

Sétimo. Procurar la uniformidad de los usos y prácticas mercantiles.

Octavo. Fomentar, directa ó indirectamente, la enseñanza comercial, industrial y marítima, celebrando al efecto conferencias públicas, publicando memorias, ofreciendo y concediendo premios, en concurso ó fuera de él, á los autores de obras que versen sobre algún ramo del comercio, de la industria ó de la navegación, y fundando con sus propios fondos y dirigiendo establecimientos de enseñanza sobre estos ramos.

Noveno. Nombrar y separar libremente á sus empleados, asignándoles la retribución que han de percibir y las funciones que han de desempeñar.

Décimo. Elegir los delegados que han de representar á la Cámara cuando se reúnan varias y no hayan de concurrir á la reunión común todos los miembros de cada una.

Once. Resolver como jurado, y con arreglo á las condiciones que voluntariamente establezcan las partes interesadas, las cuestiones que los comerciantes, industriales ó navieros sometan á su decisión.

Doce. Resolver las cuestiones que surjan entre los fabricantes y operarios cuando los unos y los otros se convengan en someterlas á la decisión de la Cámara.

Trece. Promover entre los comerciantes, industriales y navieros el procedimiento del juicio de amigables componedores como el más conveniente para la resolución de las cuestiones que entre ellos surjan.

Catorce. Ejercitar ante los tribunales las acciones criminales para la persecución de los delitos cometidos en perjuicio de los intereses comunes del comercio, de la industria y de la navegación.

Quince. Nombrar veedores que por cuenta de la Cámara cuiden de la policía industrial y mercantil, para poner en conocimiento de las autoridades á quienes corresponda, los abusos y fraudes que se cometan en perjuicio del comercio de buena fe y en el de los fabricantes y operarios.

Diez y seis. Y redactar y publicar anualmente una Memoria de sus trabajos.

Artículo 3.º Las Cámaras oficiales habrán de ser necesariamente consultadas sobre los proyectos de tratados de comercio y de navegación, reformas de aranceles, creación de Bolsas de comercio y organización y planes de la enseñanza mercantil, industrial y de navegación.

Artículo 4.º No podrán deliberar las Cámaras oficiales sobre asuntos ajenos al comercio, á la industria y á la navegación.

Artículo 5.º Las Cámaras oficiales pondrán en conocimiento del gobernador de la provincia respectiva y de la dirección general de Agricultura, Industria y Comercio su constitución definitiva, su reglamento interior y anualmente su junta directiva inmediatamente que fuese nombrada.

DISPOSICIÓN GENERAL

En las plazas en que el comercio y la Industria estuvieren organizados por gremios, formarán parte de la Cámara oficial los representantes de cada gremio; que estos elegirán, procurando, al hacer esta elección, que estén proporcionalmente representados los intereses peculiares á cada gremio.

(Se continuará.)

VALORES PÚBLICOS

BOLSA DE PARIS

PRECIOS			
	MAS ALTO	MAS BAJO	ULTIMO
VALORES ESPAÑOLES			
Exterior 4 1/2 %	68 9/16	67 1/2	68 1/4
— amortizable.	82	82 ..
— 2 1/2 %
Interior 4 1/2 %	66 ..	65 ..	66 ..
Cuba 1880 ..	505 ..	495 ..	496 25
— 1886 ..	482 50	476 25	481 87
Rio-Tinto, acciones.	220 ..	195 ..	203 75
— obligaciones	502 50
Villa de Madrid ..	47 ..	45 ..	46 50
Fenix Español ..	508 75	502 50	507 50
Norte de España, acciones	351 25	342 50	350 ..
— obligaciones 1ª serie	384 50	381 ..	384 ..
— 2ª serie	357 50	353 ..	357 ..
— 3ª serie	344 75
— 4ª serie	326 75
— Pamplona ..	340 ..	340 ..	340 ..
Zaragoza á Madrid, acciones.	287 50	277 50	285 ..
— obligaciones	347 ..
— 2ª hipoteca.	330 ..
— 3ª	323 ..
Lérida Reus, obligaciones.	333 75	..	333 75
Asturias, Galicia y Leon, acciones	197 50	..	197 50
— obligaciones	343 50	341 ..	343 ..
— 2ª hipoteca.	331 ..
— 3ª ..	324 ..	322 50	324 ..
Andaluces, acciones.	348 75	332 50	347 50
— obligaciones	320 ..	327 50	328 ..
Córdoba Sevilla, obligaciones.	348	348 ..
Crédito mobiliario Español acciones de gracia	138 75	130 ..	133 75
Gas de Madrid, acciones.	413 50
Tabacos de Filipinas, acciones	485 ..

VALORES FRANCESES

Renta francesa 3 1/2 %	81 80	81 45	81 50
— 4 1/2 %	109 15	108 85	108 85
— 3 1/2 % amortizable	85 50	85 20	85 20
Villa de París, 1855-60 ..	529 50	527 50	527 50
— 1863 ..	519 ..	518 25	519 ..
— 1869 ..	442 ..	410 ..	410 ..
— 1871 ..	393 70	392 75	392 75
— 1875 ..	522 ..	520 75	520 75
— 1876 ..	522 ..	520 50	520 50
— 1886 ..	387 ..	385 ..	385 ..
Banco de Francia ..	4185 ..	4125 ..	4140 ..
Crédito Hipotecario, acciones.	1370 ..	1360 ..	1360 ..
— Hipotecario 1877, obligaciones.	382 ..	381 ..	381 75
— 1879 ..	484 ..	483 ..	483 50
— 1880 ..	469 75	469 50	469 50
— 1883 ..	383 ..	382 25	382 75
— 1885 ..	454 75	453 75	454 ..
— Mobiliario francés ..	318 75	305 ..	207 50
Banco de Descuentos de París ..	470 ..	407 50	467 50
Crédito Lionés ..	577 50	562 50	563 75
Sociedad general ..	460 ..	460 ..	460 ..
Ferrocarril del Norte, acciones.	1547 50	1540 ..	1545 ..
— obligaciones 3 1/2 %	407 50	404 ..	405 ..
— del Este, acciones.	797 50	795 ..	795 ..
— obligaciones 5 1/2 %	614 ..	611 ..	611 ..
— 3 1/2 %	390 ..	388 50	388 50
Mediodía, acciones.	1137 50	1152 50	1152 50
— obligaciones 3 1/2 %	396 50	395 50	395 50
Orleans, acciones.	543 75	540 ..	540 ..
— obligaciones 1842	1225 ..
— 1848 ..	1210 ..	1205 ..	1205 ..
— 1884	401 50
Oeste, acciones.	887 50	887 50	887 50
— obligaciones 3 1/2 %	396 50	394 50	394 ..
— 5 1/2 %	1320 ..
— 1885	457 50	460 ..
Paris-Lyon-Mediterráneo ..	1260 ..	1255 ..	1257 50
— obl. (fusion)	393 50	392 50	392 50
— nuevas	395 25	394 75	394 75

VALORES EXTRANJEROS

Peruano 6 1/2 %	15 87	14
— 5 1/2 %	16 50
Honduras ..	15 50	14 ..	14 25
Argentino 6 1/2 % 1881	522 75
— 5 1/2 % 1884	480 ..
— 5 1/2 % 1886	468 50
Buenos Aires 6 1/2 %	100 ..	96 50	99 ..
Banco mejicano ..	520 ..	507 50	510 ..
Panamá, acciones	375 ..	347 50	353 75
Canal de Suez, acciones.	2010 ..	1987 50	1991 25
— parte fundador ..	720	720 ..
Estados Unidos 4 1/2 %	112	112 ..

BOLSA DE PARIS (continuación)

PRECIOS			
	MAS ALTO	MAS BAJO	ULTIMO
VALORES EXTRANJEROS (continuación)			
Turco 4 1/2 %	14 10	13 50	14 ..
Banco otomano ..	501 25	490 ..	495 ..
Italiano 5 1/2 %	98 75	98 10	98 50
Húngaro 4 1/2 %	82 1/8	81 50	81 7/8
Ruso 5 1/2 %	99 90	99 90	99 90
Consolidados ingleses 3 1/2 %	102 80
Egipto unificado ..	383 12	377 50	380 ..
Ferrocarriles Portugueses ..	661 25	655 ..	660 ..
Portugues 3 1/2 %	58 ..	57 65	57 75
Minas del Callao	900 ..
— Bis	03 75

BOLSA DE LONDRES

Mejicano 3 1/2 %	33 1/8	33 ..	34 1/8
— nuevos	14 1/2
— convertido ..	29 3/16	29 ..	29 ..
Peruano ..	17 5/8	17 3/8	17 5/8
Colombiano	25 ..
Uruguay 5 1/2 %	70 3/4
Ecuador	11 ..
Buenos Aires cedulas	69 1/2
— nuevos	67 3/4
Brasileño 4 1/2 %
— 5 1/2 %

BOLSA DE BARCELONA

ÚLTIMOS CAMBIOS

Acciones

Banco de Barcelona	97 ..
— Hispano colonial
— de Cataluña
— Préstamos y Descuentos
— General de Madrid
— Ibérico
Sociedad Catalana de Crédito	24 12
— Crédito mercantil	43 75
Canalización del Ebro
Canal de Urgel
Compañía Trasatlántica
— Tabacos Filipinas
Ferrocarril de Francia	35 25
— Almansa
— Medina Zamora	11 ..
— San Juan de las Abadesas
— Directos Madrid Barcelona	16 50
— Norte de España	74 ..

Obligaciones

Canal de Urgel
Compañía Trasatlántica
Empréstito municipal 1880, 81 y 84	101 50
Ferrocarriles de Francia 6 1/2 %	105 ..
— 3 1/2 %	58 75
— Almansa Tarragona	57 50
— Orense Vigo	30 25
— San Juan de las Abadesas	53 25
— de Segovia
— prioridad Barcelona	77 ..

GIROS

París	4 93
Londres
Madrid

BOLSA DE MADRID

Interior 4 1/2 %	66 90
Exterior 4 1/2 %	68 50
Amortizable	83 80
Cubas 1880
— 1886	97 ..
Banco de España, acciones	407 ..
Compañía Tabacos (carpetas provisionales)	105 ..
Banco Hipotecario 6 1/2 %
— Cédulas, obligaciones 5 1/2 %	103 40
Villas Madrid 1861	71 ..
— 1868

GIROS

Londres	46 80
París	4 93
Berlin